

Las Bitácoras o weblogs y la lógica del campo informativo. Un análisis comparativo con la agenda mediática tradicional

BERTA GARCÍA OROSA

bertago@usc.es

Universidad de Santiago de Compostela

JOSÉ L. CAPÓN GARCÍA

joseluis.capon@uab.es

Universidad Autónoma de Barcelona

Recibido: 17 de mayo de 2004

Aceptado: 28 de mayo de 2004

RESUMEN Las bitácoras o *weblogs* ilustran las nuevas prácticas y modos informativos de internet. Si bien cubren diversos géneros temáticos, perspectivas y prácticas discursivas el trabajo se centra en las bitácoras de actualidad. La investigación cuestiona que puedan considerarse medios alternativos de información capaces de independizarse de la prensa tradicional y electrónica además de preguntarse en qué medida las bitácoras y la red en general contribuyen a una mayor democratización y pluralidad de los contenidos. Se parte, así, de una comparación entre la agenda temática de las bitácoras y de los medios impresos para establecer cuál es su lugar en la dinámica del campo informativo, en qué medida pueden generar información nueva y cuál es el enfoque que ofrecen.

Palabras claves: Periodismo electrónico, Bitácoras, Agenda mediática, Fuentes informativas

Weblogs and the informative field dynamics. A comparative analysis with traditional agenda-setting

ABSTRACT Weblogs symbolize how nowadays people manage information in internet. Although under this concept are included a wide range of topics, views and discursive practices we focus on the journalistic oriented ones. This research wonders if weblogs can be considered as an alternative channel of information independent from traditional press and e-newspapers. It questions in which ways they contribute to a more democratic, plural and free news system. We compare some weblogs agenda with press one in order to find out which role they play in the dynamics of the informative field, in which degree they can generate new information and which approach they show.

Kew words: e-journalism, weblogs, agenda-setting, news sources

SUMARIO 1. Introducción. 2. Aproximación teórica al fenómeno. 3. Altavoces de una agenda mediática tradicional. Análisis de datos. 4. Conclusiones. 5. Referencias bibliográficas.

1. Introducción.

El siguiente artículo se propone reflexionar sobre el fenómeno de las bitácoras o *weblogs* como un nuevo espacio de comunicación en Internet, como potenciales creadores de una nueva agenda temática y, por ende, posibles modificadores del campo informativo establecido.

Antes de comenzar debemos señalar la gran importancia de los parámetros espacio-temporales en el tema que nos ocupa. De este modo, Internet potencialmente puede ser un medio de comunicación masiva o simplemente un medio de comunicación individual y selectiva dependiendo del contexto y del momento socio-histórico en el que nos situemos.

“Lo que hoy es selectivo y minoritario, mañana puede ser masivo en un mismo lugar. Lo que hoy ya es masivo para algunos grupos sociales, mañana puede serlo para otros grupos que hoy aún desconocen o miran con escepticismo este nuevo medio. Más aún, en algunos países (como África del Sur, Taiwan o Brasil), Internet es, al mismo tiempo, un instrumento de gran importancia para determinados sectores sociales y un medio totalmente inaccesible para la mayoría de sectores sociales”. (Moragas, 2003:3)

Las diatribas teóricas sobre la relación con otros espacios comunicativos que surgen en Internet y el periodismo actualmente considerado tradicional (televisión, radio y medios impresos) oscilan entre los teóricos que auguran la desaparición del periodismo tradicional y los que niegan la existencia de un espacio periodístico distinto.

Las bitácoras son un fenómeno nuevo de la red caracterizado por ser lugares de diseño sencillo y dotado de herramientas de publicación rápida de nuevos contenidos ordenados cronológicamente. Su formato y flexibilidad permite numerosos usos que van desde el diario personal hasta la parodia de diarios de viaje pasando por albergar nuevas formas de hiperficción literaria. Su popularidad se debe a la existencia de herramientas de publicación y lugares que ofrecen espacio de almacenamiento de forma gratuita tales como:

- Blogger (www.blogger.com)
- Typepad (www.typepad.com)
- Motime (www.motime.com)
- Blogs (www.barcelonablogs.com) (Barcelona)
- Blogia (www.blogia.com) (Barcelona),

así como programas para la gestión global de la bitácora (MovableType) o para la edición de anotaciones o posts (Bloggar)¹

1. Para una definición preliminar sigue sirviendo la que realiza la wikipedia. La blogsfera (como se conoce el conjunto de la comunidad de bitácoras) suele exhibir una fuerte autoconsciencia lo que provoca que sea en los propias bitácoras donde mejor se halla una caracterización inicial al fenómeno. La definición de Wikipedia puede encontrarse en, <http://es.wikipedia.org/wiki/Weblog>. Es útil consultar a modo de ejemplo:

SANTOS MATO, Carlos: <http://virtual.usc.es/Members/carlos/wblog/blogs/view>

MARTÍN LAFUENTE, Diego (Minid.net) "Comprendiendo los weblogs desde diferentes puntos de vista":

http://www.minid.net/articulos/weblogs/comprendiendo_los_weblogs_desde_diferentes_puntos_de_vista.php

RAMÍREZ, Álvaro (Bitacoras.org) Mi definición de lo que es una bitácora I: <http://www.bitacoras.org/bit.php?id=41.0.1.0.C>

Mi definición de lo que es una bitácora II: <http://www.bitacoras.org/bit.php?id=50.0.1.0.C>.

Para bibliografía específica es útil consultar la web administrada por J.L. Orihuela Web de Blogs: <http://mccd.udc.es/orihuela/webdeblogs>.

Para el campo informativo han alcanzado cierta relevancia al ser utilizadas por periodistas como páginas personales que permiten una publicación alejada, en principio, del entramado político-mediático constituido. Además, la facilidad y rapidez de publicación permiten un apego a la actualidad considerable. En EE.UU. han logrado un reconocimiento considerable intercambiando incluso recursos humanos con diarios de prestigio; algunos de los *bloggers* más famosos han sido captados por diarios de prestigio. En la reciente convención demócrata se les concedieron credenciales para informar al mismo nivel que los medios de información tradicionales. Ignacio Escolar, un reconocido *blogger* hispano, en una entrevista a *El Batiscafo* sostuvo a propósito de la naturaleza periodística del weblog:

“Obviamente no todos los blog son periodísticos, pero el formato (un medio de comunicación con alta participación de los lectores, con uso de los enlaces, con sistemas de sindicación entre distintos blogs) sí creo que es el primero que aprovecha las ventajas de la Red para la comunicación periodística, aunque no todos utilicen esta herramienta para hacer periodismo.” (Escolar, 2003)

Pese a que en España las bitácoras todavía pueden considerarse un medio relativamente minoritario, en otros lugares ya están adquiriendo categoría de productores de información periodística (EEUU cuenta con más de 52 000 bitácoras clasificadas como tales² y a diciembre de 2003 casi un total de 3,3 millones de weblogs activos³. ¿Fuentes fiables?

La reciente guerra de Irak supuso su consagración definitiva y ocuparon lugares destacados como objeto de información puesto que algunos periodistas abrieron bitácoras personales en las que narraron su visión de la guerra sin cortapisas (caso del veterano periodista Chris Allbritton⁴). Durante el conflicto las bitácoras de ciudadanos iraquíes o de soldados destinados al frente se convirtieron en fuentes de información y lugares muy visitados en la red, lo que llevó a denominarlos con un neologismo muy sintomático *warblogs*. Su éxito fue tal que fueron las propias bitácoras las que se convirtieron en noticia. (Alonso y Martínez, 2003: 297; Meso Ayerdi, 2004)

En España, durante los sucesos del 11M se convirtieron también en lugares muy frecuentados e incluso se dispuso un agregador temático (en coriolis: www.simplelogica.net/coriolis) para dar noticia de las nuevas anotaciones de las bitácoras que se especializaron en dar cobertura de los acontecimientos.

Últimamente algunos medios de internet han dedicado un espacio específico al comentario de las anotaciones de la blogosfera, como es el caso de la sección del *The Guardian* o en el caso español del diario electrónico *Ociocritico*. Igualmente uno de los principales diarios electrónicos (*Libertaddigital*) ha adoptado la bitácora como un instrumento más de información. Todo ello ha contribuido a que su existencia haya sido

² Según datos de: <http://www.bls.gov/oes/1998/oesnat98.htm>

³ Según datos de: <http://www.perseus.com/blogsurvey>

⁴ www.back-to-iraq.com

recogida por la prensa tradicional sobre todo en lo que hace referencia a su extensión.

Además del orden cronológico de las anotaciones y algunas secciones fijas algunas bitácoras incorporan la posibilidad de hacer comentarios. Esta característica permite que cada anotación genere un debate que va siguiéndose con intervenciones sucesivas a modo de foro y en el que puede intervenir, como un actor más del debate, el propio gestor de la bitácora.

La existencia de anotaciones y comentarios con hiperenlaces, así como la lista de enlaces favoritos (el denominado *blogroll*), el uso de herramientas de sindicación (mediante RSS) y de notificación de anotación enlazada (o *trackback*), la aparición de directorios y de agregadores, determinan el carácter eminentemente colectivo y fuertemente interconectado de las bitácoras. Asimismo, incorporan herramientas de búsqueda y de clasificación semántica propias de la gestión de información de los medios electrónicos.

Para esta investigación la importancia de las bitácoras reside en que son un fenómeno exclusivo de internet sin paralelo análogo en los medios tradicionales. Las bitácoras como tales no son propiamente diarios personales y las específicamente "periodísticas" no son meras crónicas o artículos de opinión, a pesar de que se alimenten de esos géneros. Son en definitiva un espacio de publicación cuya posibilidad es consustancial al nacimiento de la red y de las posibilidades de comunicación y publicación que abrieron las nuevas tecnologías y el nacimiento de la WWW. Además la estructura de la bitácora muestra una voluntad clara de marcar y resaltar temas de discusión e información a través de los comentarios, con lo que es evidente la formación de una agenda mediática.

Si bien una bitácora no puede ser considerado un lugar dónde se generan textos periodísticos *sensu strictu*, si debe ser tenido en cuenta como un agente más en el complejo mundo informativo de la red, un agente que ha llamado la atención por méritos propios y que está convirtiéndose en un espacio relevante en el quehacer de los medios de comunicación electrónicos como una plataforma de difusión de opinión y de noticias. Como afirma con entusiasmo J.D. Lasica (2002a; 2002b), las bitácoras pueden postularse como nuevas fuentes de noticias, información y opinión en situación complementaria a los medios tradicionales, un medio de vanguardia de la revolución comunicacional que está dibujando internet.

En este artículo, nos proponemos, pues, analizar las principales bitácoras 'informativas' que han surgido en España en los últimos meses/años, cual es su selección de información y la comparación con la agenda mediática de medios tradicionales en esa fecha (introducen temas nuevos, solamente reproducen la agenda mediática que los grandes medios proponen/crean siguiendo sus propios criterios, el tratamiento es idéntico o introducen nuevos temas, sólo se trata de opinión sin argumentación o

investigación), con el fin de dilucidar la tendencia hacia la creación de una agenda temática alternativa a la de los medios tradicionales siguiendo su autodefinición o si, por el contrario, continúan publicando información con un contenido dibujado por los pseudoacontecimientos y las fuentes institucionales.

2. Aproximación teórica al fenómeno.

2.1. Continuidad del campo informativo.

La llegada de internet se asoció a la emergencia de una nueva pluralidad que descentralizaría la información. Esta descentralización implicaría a la postre la imposibilidad de controlar de manera autoritaria sus flujos informativos y conduciría a un panorama de mayor objetividad y mayores posibilidades de conocimiento. Se dedujo de la estructura en red característica de internet consecuencias democratizadoras tanto para la información como para sus usuarios. Igualmente se consideró que la posibilidad de publicar y acceder a la noticia más rápidamente crearía un público y nuevas fuentes que se resistirían a la lógica de los medios tradicionales.

A menudo esta postura está orientada claramente por el binomio liberalismo económico libertad política de los individuos (Shapiro, 2002). Es decir, la ampliación del mercado aportaría una mejor información y garantizaría que cualquier ciudadano podría obtenerla sin intervenciones manipuladoras. Aunque en otros casos esta posición teórica obedece a la lectura de internet y su estructura hipertextual en clave postestructuralista. De esta manera, parte de los debates sobre las consecuencias políticas del hipertexto se relacionan con la agenda política de la crítica postestructuralista y del posmodernismo: disolución de estructuras autoritarias, de las relaciones jerárquicas, de las relaciones de poder entre el centro y la periferia. Asimismo, de las formas de producción y de la nueva era electrónica a la que pertenecen se ha subrayado su organización no-secuencial, la pluralidad de centros de los que consta y su potencial infinito de acceso e integración inmediata de contenidos. Atendiendo a ello se ha pronosticado una forma plenamente democrática de sociedad-red, y por tanto difusora tanto de los principios de la igualdad y de la libertad. Simultáneamente se ha deducido una liberación del internauta que se integraría en nuevas comunidades de conocimiento totalmente colaborativas y horizontales.

La premisa argumental de la que parte la teoría más comprometida con los cambios sociales e ideológicos que propiciaría internet es que toda tecnología provee de poder a determinados sujetos, precisamente aquellos que participan de ella. El hipertexto como estructura textual y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación tendrían la particularidad de conferir poder a la comunidad de sus usuarios de forma igualitaria y libre. Logrado el acceso que es el aspecto más criticado políticamente de la implantación de la red (la denominada brecha digital), pues, cada sujeto obtendría mayor libertad al

consultar directamente información no mediada sino por las decisiones del propio internauta. Internet aparece, en definitiva, como un lugar sin restricciones a la voluntad individual y a su autonomía.

La siguiente (y temprana) afirmación de G.P. Landow ilustra esta posición:

“Mi postura es que la historia de la tecnología de la información, desde la escritura hasta el hipertexto, refleja una creciente democratización o reparto del poder. Este proceso lo inició la escritura; exteriorizar la memoria de uno en el saber de muchos. Como Ryan argumenta con acierto. ‘Cualquiera puede aprender a escribir; la escritura pone fin a la propiedad o posesión que el discurso señalaba’ (*Marxism and Deconstruction*, 29). El empuje democrático de las tecnologías de la información proviene de su difusión de la información y del poder que dicha difusión puede conferir” (G.P. Landow, 1992: 216)

Desde otra aproximación teórica (la teoría de la razón comunicativa de J. Habermas) también se halla esta ecuación democratización, hipertexto e internet, lo que la convierte en un tópico más o menos repetido.

“Lo que denominé la reivindicación de democratización – la creencia de que las tecnologías del hipertexto, sobre todo porque incluyen las redes informáticas de comunicaciones, puedan llevar hacia una democratización de la sociedad – parece verse sumamente respaldada, y de varias maneras, por la teoría de la acción comunicativa de Habermas” (Ess, 1997: 259-303)

José L. Orihuela (2003) traslada esta última tesis al campo de las bitácoras:

“The blogging phenomena represents the ultimate challenge for the old communication system because it integrates both: the new features of the digital world and a wide democratisation in the access to media with a universal scope”.

Este planteamiento desenfoca el funcionamiento del campo informativo sobreestimando la innovación tecnológica como factor de ruptura y confunde el sistema político con el sistema informativo. Si bien la posesión de información por parte del ciudadano garantiza su capacidad de controlar el poder político a través de los mecanismos de representación parlamentaria y de presión pública no es ni mucho menos sinónimo de democracia; en todo caso una condición necesaria para que ésta subsista según sus principios.

Partiendo de la noción de campo social de Bourdieu (1997: 2000) podemos afirmar que el campo obedece no sólo a la lógica del instrumento tecnológico que le sirve de base sino al complejo entramado en el mercado de productores, consumidores, prácticas y saberes institucionalizados. En el caso del campo informativo el sistema de transmisión de información puede alterar el formato semiótico de los contenidos (audiovisuales, escritos) pero es inocente pensar que de por sí altera el juego de intereses, jerarquías y prácticas de todo el campo.

Nuestra hipótesis de trabajo es que la maduración informativa de la red ha provocado que forme parte de la agenda mediática según la lógica del campo informativo, es decir, formando parte de él y sin establecer un subsistema completamente independiente, antes bien, un subsistema que goza de cierta autonomía relativa. Y junto a la agenda mediática se exportan muchas de las prácticas de producción como lo demuestra la confluencia entre los grandes grupos de medios y la publicación de contenidos informativos en la red. En síntesis, a pesar de la autonomía de la que el periodismo en internet puede contar no puede hablarse de una ruptura cualitativa con la totalidad del campo antes bien en muchos aspectos lo continúa.

En este esquema de partida se insertan las bitácoras ya que sirven como ejemplo de cómo un lugar al que se le presenta con altas dosis de independencia sin embargo desde la hipótesis que tratamos de refrendar en este artículo mantiene la misma agenda temática de los medios y a menudo simplemente se limita a amplificar para un nuevo consumidor lo que ha sido generado para el público de los medios tradicionales.

2.2. Implosión del antiguo modelo y lógica de campo.

La red ha puesto a disposición de los internautas una cantidad enorme de contenidos; su volumen aparentemente garantizaría la pluralidad y en último término la imposibilidad de censura y la existencia de mecanismos que controlaran la información. En nuestro trabajo afirmamos que esa pluralidad incensurable no es más que la expresión de un deseo, expresión que obedece al anhelo de una información objetiva, no mediatizada, sin que fuera afectada por los complejos mecanismos de su producción y consumo. La información que aparece en internet está también mediatizada y obedece a procesos análogos de producción de la información.

Es cierto que en su conjunto la cantidad de materiales que la red alberga es extremadamente heterogénea e ingente. Pero esto no implica que sobre ellos no actúen las fuerzas que en el campo informativo configuran un discurso hegemónico ni mucho menos que de la posibilidad real de más contenidos se deduzca una ampliación democrática del medio.

La insistencia en la importancia del acceso y de la pluralidad no debe ocultar que el consumo de una noticia es una labor que implica interpretación personal de esa noticia. De la existencia de una mayor cantidad de información no se deduce que su interpretación sea crítica o pretenda objetivarla. Es la decodificación ideológica de la noticia la que garantiza un consumo crítico, no el volumen de información al alcance. Antes bien, las lógicas hegemónicas de producción informativa precisamente basan su éxito en lograr una mayor articulación entre el volumen de contenidos disponibles, esto es, la sensación de estar escuchando un discurso que guarda aires de familia aunque su tono pueda ser particular. Y

esta decodificación está relacionada con la adquisición de competencias de lectura crítica realizables tanto a través de la galaxia digital como de los contenidos tradicionalmente accesibles en la Galaxia Gutenberg. La existencia tradicional de información alternativa y de históricos mecanismos de contrainformación es una constante que precisamente aporta solidez a un sistema hegemónico puesto que permite la ilusión de disidencia. El análisis de hegemonías sociales muestra cómo la resistencia le es consustancial al igual que su heterogeneidad. Visto de otra forma, la pluralidad no garantiza ni la calidad ni la independencia de la información alternativa.

Igualmente el acceso no sólo es una cuestión meramente tecnológica ni tan siquiera económica sino que implica un proceso social vinculable a la noción que maneja Bourdieu de *habitus* (Bourdieu, 1997; Brunet Icart y Morell Blanch, 1998; y García Santo-Tomás, 1998). Cada individuo posee pautas de conducta determinadas entre las que está el tipo de información que consume. La información por internet está en competencia no sólo con la lectura de prensa tradicional sino con los poderosos medios de información audiovisual. Es posible que a pesar de que el acceso sea universal y barato sólo forme parte del *habitus* de determinadas élites educadas en la lectura de información por internet mientras que la mayor parte de la población siga eligiendo informarse por televisión o sencillamente no informarse.

Por otro lado la existencia de una agenda es un requisito de la propia lógica del campo puesto que no todo hecho puede considerarse noticia ni ser reconocida como tal. La dinámica informacional de cualquier sistema semiótico exige que la información sea procesada y jerarquizada para que pueda considerarse significativamente válida. Es decir, existe siempre un centro dinámico de valores informativos que van estableciendo centros de interés y repertorios sobre los que se establece la noción de interés periodístico y se produce la noticia (Cantavella y Serrano, 2003; López García, 1999; Armentia Vizueté y Caminos Marcet, 1998; Fontcuberta, 1993). Lotman demuestra como cualquier sistema puede ser potencialmente infinito pero que su centro debe ser limitado para que el sistema goce de estabilidad y por tanto sea posible la comunicación, de lo contrario el sistema como tal se colapsaría. Asimismo, la información de internet no produce *per se* criterios de noticiabilidad propios puesto que la mayoría de los criterios son comunes a todo el campo independientemente del medio en el que se publiquen.

La sensación de nueva agenda o nuevas prácticas son más una consecuencia coyuntural de la novedad del medio y de su adaptación paulatina a la lógica del campo que a un mérito estructural propio. La aparición de internet supuso en un primer momento la implosión del antiguo sistema informativo y dio lugar a un medio nuevo que permitió la llegada también de prácticas y plataformas independientes. Es el momento de creatividad que Lotman encuentra en todo sistema cultural y forma parte de su dinamismo. Ese momento creativo se vio potenciado en nuestro caso por la novedad tecnológica que permitía

explotar herramientas novedosas, en una nueva estructura discursiva: el hipertexto, y en un nuevo espacio de negocio que permitía la implantación de nuevas empresas con intereses de mercado distintas a las ya existentes. (Lotman, 1994, 1996, 1998, 2000).

A ese proceso creativo le sucede un proceso paralelo de estabilización. La maduración de la red ha supuesto la paulatina conquista de ese espacio por los medios tradicionales (los diarios en red claramente vinculados a los diarios tradicionales son una buena muestra de ello) así como de nuevos mecanismos que son el reflejo del lenguaje electrónico y de las posibilidades tecnológicas de la era digital: diarios hipertextualizados, inclusión de multimedia, aparición de foros, listas de correo y newsgroups. Esas discontinuidades han ocultado lo que sigue permaneciendo y los lazos de continuidad con el campo informativo.

Desde esta perspectiva deben analizarse las continuas llamadas a la independencia de las bitácoras y su oposición a los medios tradicionales que llegan a profetizar una amenaza real hacia estos medios, a su estamento profesional y a su viabilidad económica y social. Las razones son principalmente de dos tipos; unas obedecen a un sencillo mecanismo de autoafirmación; otras al anhelo de que la noticia sea transparente, información pura. Ambas razones se pueden cuestionar atendiendo a la lógica del campo expuestas en las líneas anteriores.

Los cybermedios en general y los weblogs periodísticos en particular deben hacerse con una cuota del público que consume información. La diferenciación con los medios tradicionales se debe a una estrategia de distinción que les permita aparecer como un producto atractivo y fresco que además logre cotizar al alza en la bolsa de valores informativos. Aún hoy, el prestigio cae del lado de la prensa tradicional tanto para los lectores como para los anunciantes e internet trata de proyectarse como una alternativa seria a esos medios. Una mera comparativa entre el precio de publicidad en un diario tradicional como *El País* y la publicidad en cualquier medio electrónico evidencia cuál es el medio al que se le considera importante. Las bitácoras más allá de esta lógica empresarial cotizan en una bolsa simbólica, la que valora el capital informativo disponible. El ejemplo de los *warblogs* como medios independiente, la continua aparición de noticias relacionadas con el progresivo éxito de la blogosfera y la preocupación por atraerse comentarios y lectores apuntan a que estemos ante una estrategia de autopromoción que haga de la consulta de una bitácora un signo de posesión de información privilegiada, de mayor capital informativo y de conocimiento de las últimas modas y fenómenos.

El deseo de información en estado puro obedece a una fetichización de la noticia como tal. Una de las condiciones del funcionamiento del campo es su transparencia para el individuo. Las declaraciones de Heather Somers (2003), redactora jefe de OnlineJournalism.com abundan en ese planteamiento de la capacidad de las bitácoras para dar voz directa a la noticia: "También ha servido para modificar la definición de

periodismo, ya que cualquiera con ideas y una conexión a Internet puede contar noticias.”

La noticia aspira a una referencialidad completa con los hechos que describe. El ejemplo de los warblogs de nuevo ilustra el ansia de este contacto directo con los hechos en los que el corresponsal simplemente sirve de canal no de mediador. Los *warblogs* se vivieron como un modo de obtener información de primera mano, no manipulada ni por los periodistas al servicio de los conglomerados mediáticos autorizados por el ejército estadounidense ni siquiera por los periodistas. Así se consultaron los *warblogs* de corresponsales considerados como testigos que ofrecían una visión “de verdad” y análogamente se leyeron las bitácoras de soldados y ciudadanos iraquíes asumiendo que en ellos podría leerse sin más la realidad de lo que estaba sucediendo. Sin embargo, esta transparencia y objetividad son incompatibles con el complejo proceso de producción de la noticia y completamente imposible si consideramos que cualquier hecho está en última instancia construido culturalmente. Debe pensarse asimismo que una bitácora en un lugar personal que sólo cuenta con los limitados medios de su gestor o de un reducido número de gestores y ni mucho menos puede compararse a la colosal maquinaria de cualquier agencia o medio tradicional.

Los *warblogs* lejos de constituir la categoría son más bien la anécdota. Su éxito se debe en primer lugar a una situación excepcional: la guerra de Irak y la restricción de las “libertades” informativas propias de una situación bélica. Del otro al incremento de la demanda de información sobre lo que ocurría en un contexto en el que obtenerla era una situación atractiva. Lo mismo puede decirse del 11M cuando la duda sobre la actuación informativa del gobierno (que incluía maniobras tan extrañas como llamadas a los directores de periódicos y a los corresponsales extranjeros) provocaba que se recurrieran a canales de información distintos y alejados del control de fuentes oficiales. Probablemente más que el éxito de internet, lo que se vivió en el 11M con la consulta masiva de diarios internacionales es el éxito de la globalización informativa que han acelerado las nuevas tecnologías de la comunicación y por tanto de la reducción del margen de actuación de las administraciones estatales.

3. Altavoces de una agenda mediática tradicional. Análisis de datos.

3.1. Metodología

El objetivo fundamental de este pequeño análisis era conocer los grandes temas de la agenda temática marcada por las bitácoras españolas y su relación con la agenda temática de los medios tradicionales de este país. Partiendo de la premisa de una agenda temática predominante en los medios tradicionales –predeterminada en la mayoría de los casos por unas fuentes de información poderosas que controlan el universo mediático- y de las bitácoras como posible lugares de información alternativa, intentamos dilucidar si, en este

caso, los temas, actores, escenarios y fuentes informativas marcaban realmente esa diferencia y permitían diseñar una nueva o nuevas agendas temáticas que rompen las líneas establecidas por los medios tradicionales *off line*.

Con esta finalidad intentamos realizar un análisis de tendencias en un período de tiempo 'común' y actual, es decir, que no incluyese ningún hecho informativo que fuera considerado como 'situación de crisis' y, por lo tanto, alterase los criterios de noticiabilidad propios de los medios tradicionales. Para constatar algunas tendencias temáticas en las bitácoras españolas optamos por realizar el estudio de un mes (desde el 15 de abril al 15 de mayo de 2004) de las mismas en la red.

En la selección de la muestra nos encontramos con la dificultad de la indefinición y ausencia de clasificación clara de las propias bitácoras. Por eso decidimos incluir en el análisis aquellas vinculadas directamente con la actualidad y no dedicadas al seguimiento de un tema específico (como podrían ser www.minid.net dedicado a las nuevas tecnologías y al diseño o www.barrapunto.com centrado en el mundo del software libre). Analizamos las siguientes:

- *Hispalibertas* (www.hispalibertas.com)
- *Libertad digital* (www.libertaddigital.com/bitacora)
- *Diario de un aspirante a tertuliano* (www.lapaginadefinitiva/weblogs/iwasaki)
- *Chapapote discursivo* (www.lapaginadefinitiva/weblogs/articulosglopez)
- *Haciendo amigos* (www.liberalismo.org/bitacoras/5/)
- *La hora de todos* (www.liberalismo.org/bitacoras/6/)
- *Arcadi Espada* (www.arcadi.espasa.com)
- *Ignacio Escolar* (www.escolar.net)
- *Pensamientos radicalmente elécticos* (www.tierraylibertad.f2o.org).

3.2. Internacionalización de las fuentes de información

Durante el período de tiempo examinado las grandes temáticas, actores y escenarios de la información marcados por los criterios periodísticos tradicionales se trasladan a las bitácoras que sirven como altavoces de las grandes agendas ya marcadas por la prensa tradicional. Como ejemplo, señalaremos que en el período analizado los comentarios de las principales bitácoras de España giraron en torno a los mismos ejes informativos que los grandes medios de comunicación: en el plano internacional la guerra de Irak y la ampliación de la Unión Europea; en el plano nacional la boda real, el nuevo gobierno socialista y los atentados del 11-M.

Desde nuestro punto de vista, la coincidencia en la agenda propuesta por los medios no hace más que ratificar la existencia de una estructura debajo de ésta de producción de la información que provoca la hegemonía y la concentración de la información. Este

fenómeno fue habitual a lo largo de la historia de los medios de comunicación y se potencia en la época actual no sólo a través del control de los contenidos sino, y, sobre todo, a partir de la concentración de las fuentes de información. Las bitácoras, desde nuestro punto de vista, no se están alejando de los grandes temas informativos sino que están reproduciendo las viejas temáticas, actores y escenarios del denominado –y criticado desde estos nuevos espacios- viejo periodismo.

De este modo, los principales protagonistas siguen siendo los políticos y autoridades públicas –excepto algún caso en el que, activando otros criterios periodísticos incluidos dentro del antiguo paradigma- y los centros o espacios de actualidad informativa continúan ubicados en los mismos lugares del mundo (EEUU, Unión Europea, Irak) y excluidos la gran mayoría (África, Australia, pequeñas fuentes de información sin la infraestructura necesaria para establecer un contacto directo y penetrar así en los grandes medios de comunicación).

En el medio de las críticas que los propios gestores de bitácoras realizan a los medios tradicionales, está latente un proto-monopolio informativo. El carácter privado, con posibilidades técnicas de exclusión o de control de acceso (que en principio tratan de restringir la entrada a *trolls* o personas con ánimo destructivo) y el carácter aún minoritario (cuando no de una élite con competencias avanzadas en el uso de internet) provoca que las propuestas de análisis permitan la entrada de un determinado número de fuentes –igual o más reducido- que aportan un poco más de información o ‘contrainformación’ pero siempre desde una agenda ya marcada.

Sin embargo, frente a este espejismo del ‘no-monopolio’, debemos señalar que las bitácoras incorporan algunas modificaciones en el tratamiento de la actualidad. En primer lugar, la inclusión de temas no tratados en medios de comunicación tradicionales, en segundo lugar las reflexiones sobre temas vitales personales del propio gestor de la bitácora y, en tercer lugar, aquella información referida a la propia red que, consecuentemente, es destacada en estos espacios virtuales. Después del análisis realizado durante el período de tiempo señalado podemos afirmar que el 87,43% de los temas tratados en las bitácoras coinciden con los principales temas de la agenda temática construida por los medios tradicionales. En segundo lugar, pero a gran distancia, aparecen aquellos temas que sacan a la luz de la opinión pública las propias bitácoras y no los medios tradicionales (normalmente por su carácter temático y concreto). Ocupan un 6,5 % de los temas registrados como inicio de comentarios en las propias bitácoras. En tercer lugar, está ubicada la temática referente a la propia red (internet, nuevos fenómenos, etc) que ocupa el 3,5% y, en cuarto lugar, aquellas reflexiones personales sobre grandes temas transversales no implicados directamente en algún hecho o acontecimiento registrado puntualmente por los grandes medios de comunicación de masas (2,5%).

De este modo, registramos en las bitácoras no solamente la tendencia natural a la mediación⁵, sino además se intuye la configuración de una nueva organización en red donde nuevos —o viejos— gatekeepers controlan la creación y difusión de información. En el caso de las bitácoras la acción de construcción de actualidad sigue la agenda temática marcada por los medios de comunicación. La bitácora es un actor más en el proceso de comunicación informativa que sin embargo no puede desvincularse de la agenda mediática de actualidad.

Así pues, si bien considerar a las bitácoras medios de comunicación independientes es un dislate, sí resultan interesantes como exponentes de las formas de comunidad interpretativa virtual que crea internet y que también pueden observarse en fenómenos como los foros, los chats, el reenvío de correo electrónico o los newsgroups.

Igualmente se convierten en eficaces mediadores de la información construyendo una segunda estructura de interpretación y jerarquización de la actualidad. En este sentido además de actuar como altavoces se comportan como orientadores de la información. Esta función surge con motivo de que las bitácoras se basan en las anotaciones de sus gestores que como mucho alcanzan un máximo de 4 por día lo que obliga necesariamente a organizar los materiales informativos de la totalidad de noticias posibles. Además gracias al uso de hiperenlaces abre el texto a otros documentos que lo complementan lo que sirve también para indicar un itinerario de fuentes predeterminado.

De este modo, sí registramos la inclusión de un mayor número de fuentes informativas entre las que destaca su internacionalización y, en algún caso, tematización. En el período de tiempo analizado podemos destacar la inclusión de fuentes de internet (liberalismo.org; economist.com; opinión.telegraph.co.uk, wired.com, bitácoras iraquíes) en medios tradicionales (*Ser, El Mundo, ABC, El País*) pero, sobre todo, el acceso a agendas temáticas de medios extranjeros: *The Washintong Post, The Guardian, New York Times, The New Zeland Herald, Jerusalem Post*.

Sin embargo, esta tendencia no responde a la existencia de una mayor pluralidad ya que son fuentes informativas que se ubican siempre dentro de esa élite con capacidad de tener presencia en la opinión pública excluyendo a la mayoría de los actores sociales sin esta capacidad. Al igual que en los medios tradicionales siguen predominando las fuentes oficiales, ahora ya de una parte del mundo —siempre la misma zona—, y, en este caso, se potencia la posibilidad de utilizar esas fuentes de forma mediada a través de la traslación que previamente realizaron otros medios de comunicación.

Lo que se construye, en síntesis, en la mayoría de los casos son nuevos artículos pero

⁵ Como señaló el profesor Moragas "después de un breve lapso de tiempo (1994-1997) durante el cual tuvieron un mayor protagonismo los usuarios individuales, en Internet se tiende ahora a primar la mediación de la información. De alguna manera, reaparecen los 'medios' en la comunicación de Internet".

siempre a partir de un substrato de agenda temática ya determinada. En la mayoría de ellos la información va acompañada de opinión personal cuyo enfoque personal reproduce los lineamientos y polarizaciones habituales de la esfera social.

4. Conclusiones.

En la aparición de las bitácoras, como en los nuevos modos informativos de internet, se ha querido ver la última necrológica de la agenda-setting, la ineficacia de los mecanismos de control de la información y el enésimo advenimiento de un lector activo de noticias. El problema es que las audiencias siempre desarrollan un papel activo hacia la información pues la reinterpretan y decodifican según su hábito de lectura. Otro problema que no pertenece directamente al campo informativo es cómo esa reinterpretación se convierte en modalidades de acción significativas socialmente y llegan a influir en el campo político.

Del análisis de las fuentes se deduce que la continuidad con la agenda proyectada desde los medios tradicionales es total siempre que se respete ciertos grados de autonomía temática de un medio electrónico de carácter personal. Sí suponen un avance en la internacionalización de las fuentes y la configuración de una agenda global. Las bitácoras muestran cómo los medios nacionales de importancia fuera de internet siguen detentando un papel hegemónico dentro de las noticias. La bitácora Almendrón es un exponente de este fenómeno pues prácticamente es un contenedor de noticias seleccionadas aparecidas en los diarios electrónicos en formato PDF pero que siguen la mayoría de ellas. Pero esa hegemonía se asalta por la posibilidad de enlazar medios extranjeros (como ilustra el comportamiento de *Hispalibertas*) así como permitir fuentes alternativas de información (la bitácora española *Librodenotas* es un ejemplo claro de ello con contenidos en castellano)⁶.

Por otro lado es innegable la implantación de una comunidad virtual en la reinterpretación de la noticia con nuevos mediadores. Aquí el papel de internet en la configuración de un nuevo tipo de opinión pública y de consumidor de noticias tendrá que ver con factores más allá de las características técnicas e informativas de la red, específicamente por cómo se le da un lugar en el campo informativo, cómo es aprovechada por la ciudadanía, por cómo esa información se decodifica, por qué nivel de uso tiene, etc.

La máxima gramsciana de optimismo de la voluntad y pesimismo del pensamiento puede tener su traslación en la web. A pesar de que debamos ser optimistas hasta el voluntarismo con el alumbramiento de nuevos medios de información veraz, no por ello debemos perder el sentido analítico y mostrarnos escépticos sobre el advenimiento de ese ciudadano críticamente informado que debería surgir de internet.

6 Tanto la bitácora almendron (www.almendron.com/librillo.htm) como Libro de Notas (www.librodenotas.com) no entraron en el examen de bitácoras por considerarse precisamente extremos de los fenómenos señalados.

5. Referencias bibliográficas y webgráficas

ALONSO, Jaime y MARTÍNEZ, Lourdes

- 2003: "Medios Interactivos: Caracterización y contenidos" en DÍAZ NOCI, Javier y SALAVERRÍA ALIAGA, Ramón (coords): *Manual de redacción ciberperiodística*, Barcelona, Ariel.

ARMENTIA VIZUETE, José Ignacio y CAMINOS MARCET, José María

- 1998: *La información. Redacción y estructuras*. Bilbao, Universidad del País Vasco.

BOURDIEU, P.

- 1997: *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona, Anagrama.
2000: *Cuestiones de sociología*. Madrid, Istmo.

BRUNER ICART, Ignasi y MORELL BLANCH, Antoni

- 1998: "Capitals, trajectories i estratègies: la teoria general dels camps de P. Bourdieu", en *Papers*. Universitat Autònoma de Barcelona.

CANTAVELLA, Juan y SERRANO, José Francisco (coords)

- 2003: *Redacción para periodistas: informar e interpretar*. Madrid, Ariel.

DÍAZ NOCI, Javier; SALAVERRÍA ALIAGA, Ramón (coords)

- 2003: *Manual de redacción ciberperiodística*. Barcelona, Ariel.

ESCOLAR, Ignacio

- 2003: Entrevista en *El Batíscafo*:
http://mpd2003.gssi.es/user/template2/pages/periodico.php?id_periodico=18

ESS, Charles

- 1997: "El ordenador político. Hipertexto, democracia y Habermas", en LANDOW, G.P. (comp.): *Teoría del hipertexto*. Barcelona, Paidós.

FONTCUBERTA, Mar de

- 1993: *La noticia. Pistas para percibir el mundo*. Barcelona, Ediciones Paidós.

LANDOW, G.P.

- 1992: *Hipertexto. La convergencia de la teoría crítica contemporánea y la tecnología*. Barcelona, Paidós Hypermedia.

LASSICA, J. D

- 2002a: "Weblogs: A New Source of News" en:
<http://www.ojr.org/ojr/lasica/1019165278.php>.
2002b: "Blogging as a Form of Journalism" en:
<http://www.ojr.org/ojr/workplace/1017958873.php>.

LÓPEZ GARCÍA, Guillermo

- 2003a: "Géneros interpretativos: El reportaje y la crónica" en DÍAZ NOCI, Javier y SALAVERRÍA ALIAGA, Ramón (coords): *Manual de redacción ciberperiodística*. Barcelona, Ariel.

2003b: "Internet, E-Communication and Public Opinion: Anti-War Movement in the Internet and from the Internet in Spain", comunicación presentada en el Congreso Towards New Media Paradigms, celebrado en la Universidad de Navarra en Junio de 2003. disponible en (PDF):

<http://www.lapaginadefinitiva.com/weblog/articulosglopez/internetopeng>.

LÓPEZ GARCÍA, Xosé

1999: Comunicación e información escrita. Redacción periodística. Santiago de Compostela, Edicións Lea

LOTMAN, I.M.

1994: Cercare la strada, Modelli della cultura. Venecia, Marsilio editori.

1996: La semiosfera I. Madrid, Cátedra.

1998: La semiosfera II. Madrid, Cátedra.

2000: La semiosfera III. Madrid, Cátedra.

MESO AYERDI, Koldobika

2004: "Weblogs: La 'Batalla digital' durante el conflicto en Irak" en Congreso Periodismo Digital celebrado en Huesca en enero 2004.

MORAGAS, Miquel de:

"Internet: Facilidades tecnológicas, dificultades de comunicación", en *Portal de la Comunicación*, en: <http://www.portaldelacomunicacion.com>

ORIHUELA, J.L.

2002: "¿Qué son las bitácoras y por qué deberían importarnos?" en:

<http://www.ojr.org/ojr/lasica/1019165278.php>

2003: "e-communication: The 10 Paradigms of Media in the Digital Age". comunicación presentada en el Congreso *Towards New Media Paradigms*, celebrado en la Universidad de Navarra en junio de 2003 disponible en:

<http://mccd.udc.es/orihuela/cost>

SOMMERS, H.

2003: entrevista en *El Batiscafo* disponible en:

http://mpd2003.gssi.es/user/template2/pages/periodico.php?id_periodico=18

SHAPIRO; Andrew

2002: "Herramientas para la democracia" en MAYOR, Pablo y AREILZA, José M. de: *Internet, una profecía*, Barcelona, Ariel.